



MERMAID

Nuestra música no es progresiva

¿Que vas a entrevistar a esos tres freaks? ¡Tú estás loco! Con estas palabras mis amigos trataban de disuadirme de que pasara por alto a una de las bandas de rock del momento. Aunque los precedentes no invitaban al optimismo, esta vez los tres navarros más lisérgicos de la galaxia se comportaron de manera cristiana. Bueno, no del todo, cuando el guitarrista Brainloster y el bajista Firehead (a.k.a. Pelo Bola) vieron empuñar la grabadora huyeron despavoridos dejando al batería Leroy S. Starlight como a Gary Cooper, solo ante el peligro. En medio de una succulenta cena a base de hamburguesas transgénicas (casi se ahoga con un pepinillo) confesó todos los pormenores acerca de "High Dimension Is The Direction", su excelente segundo álbum. Pero no solo el disco da que hablar. La propia filosofía de vida de Mermaid tiene interés y mucho, y aquí está expuesta, en la que es posiblemente la entrevista menos alocada a la que han respondido.

I.F.: En primer lugar, ha tardado una burrada en salir el disco desde que comenzaron a promocionarlo.

M.: Pues sí, todo el mundo nos está diciendo eso, que a ver qué pasa con el Turmix que promocionaba un disco que no existía. Ha debido tener alguna historia con la distribuidora (Surco) y al final ha salido a finales de febrero- principios de marzo. Ha sido una putada porque había salido ya en muchas revistas e incluso alguna lo incluía entre lo mejor del año 2000.

I.F.: Frente a vuestro primer trabajo, "From Here To Nowhere" ¿Cuáles crees que son las mayores novedades?

M.: Bueno, el "From here" lo hicimos apenas nos conocimos; cuando ya teníamos cinco canciones íbamos a hacer una maqueta como todo dios pero decidimos meter un par de ideas más de Firehead y de Brainloster y nos curramos temas hasta tener para un disco. Además era más experimental, este segundo disco son todo canciones que hemos compuesto a partir de temas que no quedaron muy decentes en el "From Here..." y que las hemos regrabado; además nuestro primer trabajo sólo tenía cinco canciones y cuatro desvaríos nuestros con un sonido muy de maqueta.

I.F.: Los dos discos los habéis grabado vosotros mismos en vuestro propio estudio y el sonido en ambos casos os ha quedado bastante decente.

M.: Este lo hemos mezclado en los estudio

dios Chockablock de Mikel Biffs.

¡Hombre! Ten en cuenta que lo hemos hecho como suelen hacerse las maquetas pero suena bastante mejor que una demo. Es un disco pero suena como suena.

I.F.: Me temo mucho que os gustan un rato los temas cortitos...

M.: Ya ves. En "High Dimensión Is The Direction" hay dos temas, "Hypnotizer" y "Rollergirl", que duran diez minutos y la versión de la banda sonora de "Shaft" otros siete.

I.F.: En el disco hay una serie de temas que suenan a hit potencial, como "Rollergirl" o "Aguaverde Freeland"...

M.: "Aguaverde" es el single y aunque le falta algo de producción en directo suena como un misil. Lo mismo ocurre con "Sweets" o con "To call Along" del primer disco

I.F.: ¿Se puede pensar que padecéis de una especial adicción por el rollo progresivo? Sobre todo por la estructura y complejidad en los desarrollos de las canciones.

M.: No creo que sea progresivo. Eso es lo que nos dicen en la mayoría de las entrevistas pero nosotros no hemos escuchado música progresiva en nuestra puta vida. Simplemente hacemos lo que nos va saliendo de las jam session que montamos en el local y cuando organizas las distintas ideas te das cuenta de que te ha salido un tema de siete, ocho u once minutos.

I.F.: En los últimos dos años el término Stoner Rock está en boca de todos. ¿Mermaid hacen Stoner?

M.: No nos gusta esa etiqueta pero nuestro sonido sí que se acerca a lo que conocen como Rock de piedra pero se basa mucho más en la música de los 70 que en grupos actuales como Kyuss, Monster Magnet o similares.

I.F.: Hablas de los setenta pero te referes a...

M.: Queen, Blue Cheer... igual grupos concretos que se parezcan a nosotros no se te decir pero lo más parecido quizás sería Grand Funk, el rollo ese de power trío que se lo está pasando de puta madre sobre el escenario pero que parte de canciones y no a base de improvisar como hacían Grateful Dead con canciones de 30 minutos puesto que en ese sentido nuestra música está más atada, improvisamos pero hasta cierto punto.

I.F.: Los californianos Kyuss, toda una institución dentro de este "género", tenían el desierto de Palm Spring para inspirarse. ¿Vosotros os inspiráis en las Bárdenas Reales o es que el uranio empobrecido os echa para atrás?

M.: ¡Ostias! Hemos ido una vez pero no fuimos a tocar. Allí en agosto no se puede ni tocar ni hacer nada porque en Palm Spring hay lagunas y casas pero cuando llegamos a las Bárdenas. Me cagué en los putos "estoners" porque allí no hay cristo que se pueda inspirar. Nosotros solemos ir al pantano de Yesa, al que llamamos Aguaverde

("Freeland") y vamos a tocar con los colegas, ponemos música y nos ponemos ciegos... es nuestro desierto particular.

I.F.: Tras autoeditar el primer disco a través de vuestro propio sello, RecOrbital, en este segundo asalto lleváis la etiqueta del imperdible, Safety Pin Records. ¿Qué os ha ofrecido el Turmix aparte de su gordo culo?

M.: Nada. Kike mola porque te distribuye por Europa mogollón. El mercado europeo es nuestra gran vía de escape. Con el rollo que llevamos el mercado vasco y el estatal resulta demasiado limitado y en ese sentido Kike se lo curra.

I.F.: A la hora de componer, ¿le dais mayor importancia a la música que a lo que son las letras en sí?

M.: Es algo diferente. Siempre haces la canción y luego le pones la letra que te inspira la música o la que te sale de las narices sin más. Las letras las hacemos normalmente Brainloster (guitarra) y yo. A varias canciones les hemos puesto letra más de un año después de haberlas compuesto. Las letras tienen importancia pero tampoco mucha.

I.F.: ¿Y de que hablan vuestras letras?

M.: Algunas van de follar entre el heno y las estrellas, otras son temas dulces. "Aguaverde" habla del microcosmos que nos creamos cuando nos vamos de "viaje" con la cuadrilla... pero cada canción es un mundo.

I.F.: Lo que no tenéis es ningún reparo a la hora de hablar de la influencia de las drogas en vuestra música.

M.: Realmente le hemos dado demasiada coba pero ha sido para tocar los cojones. Por supuesto que es un componente importante de lo que es la libertad para nosotros, de hacer lo que te da la gana. Es como cuando ves la peli de los Doors; aunque todo el mundo dice que es mala lo único que te apetece cuando acaba es drogarte y correte una juerga indecente.

I.F.: ¿Y no tenéis miedo de que se os encasille como los freaks navarros?

M.: A ver, no nos va el rollo etéreo ese de la psicodelia, de comerte un ácido y ponerte a pensar. Nosotros nos parecemos más a cualquier banda de Los Ángeles de finales de los años 80 que a cualquier otra cosa.

I.F.: ¿Dónde hubierais elegido para vivir en los 70?, ¿Detroit, L.A, San Francisco?

M.: A mí, personalmente, el rollo de Los Ángeles a finales de los 60 me pone mucho con todo el movimiento hippy pero también estaba Detroit, que era el lado más salvaje. Probablemente tanto Firehead como Brainloster hubieran elegido Detroit.

I.F.: Hay pocas bandas en el Estado con un sonido similar al vuestro...

M.: Pues sí, por lo menos nosotros no conocemos por el momento ninguna. Yo personalmente como batería no tengo ni idea de cómo sonamos hacia fuera. Pero por lo que me dicen es ruido potente que te envuelve. Somos adrenalíticos por momentos, tenemos trozos de introspección y de agachar la cabeza y de estar fuma-

dos y disfrutando. Los últimos 20 minutos somos tres tíos sudando y tirándonos por los suelos y en definitiva haciendo rock and roll, que es una palabra que jamás se menciona en nuestras entrevistas.

I.F.: El año pasado erais unos de los grandes favoritos en el Villa de Bilbao y finalmente sólo os llevastéis un áccesit de cien mil pelas. ¿Supuso una decepción para vosotros?

M.: Para nada, no somos tan ambiciosos como para querer ganar un premio de estos.

I.F.: Yo personalmente salí alucinado de ese concierto y en los últimos tiempos la gente viene hablando maravillas de los directos de Mermaid.

M.: Es que creo que estamos haciendo algo que por aquí no se hace mucho. A partir de una base de rock potente derivar hacia trozos más psicodélicos o más cañeros.

I.F.: ¿A que banda os gustaría telonear?

M.: Buff! Difícil pregunta. A Warrior Soul, Neil Young, a Guns & Roses... A Soundgarden y a Elvis hubiera sido un placer.

I.F.: Llevas una camiseta de Silver Surfer ¿A qué se debe esa pasión que tenéis por el universo Marvel?

M.: Educación. Tenía un primo que me traía cómics de Francia y aunque no entendía nada me parecían la ostia. Veía a la Cosa dando ostias por todos lados y a un tío que se estiraba y me quedaba alucinado. Esa filosofía que tenían, y aunque eran mogollón de fascistas era un punto, ver que todos eran unos depresivos, me encanta. Tanto Firehead como yo estamos completamente enganchados. Es puro Stoner Rock oír a los Monster Magnet mientras lees un tebeo de Estela Plateada es puro placer.

I.F.: El Ulises de Homero perdió la cabeza por culpa de unas sirenas. ¿Por qué pierden la cabeza Mermaid?

M.: Por Ulises XXXI.

I.F.: Ahora que por fin tenéis el disco, ¿Qué planes de futuro se os presentan?

M.: Vamos a sacar un EP con el sello Alone Records de Málaga que tiene una primera canción de 10 minutos con un rollo muy ambiental. Llevará por título "Charlton Heston EP". También queremos girar por Europa. A ver si tenemos un poco de suerte.

BORJA HORTELANO

MERMAID: "High Dimension Is the Direction", Safety Pin Records



Lo llaman stoner rock pero me da lo mismo; lo de estas sirenas va más allá de meras etiquetas. Con "From Here To Nowhere" avisaron de lo que eran capaces de hacer y con "High Dimension Is The Direction" lo han confirmado. Grabado en sus propios Aguaverde Studios "Sin ayuda de Dios" y mezclado en Chockablock, los siete temas que contiene este segundo trabajo de los navarros y primero para el sello del gordo Turmix te trasladan directamente al desierto de Palm Springs, allí donde Kyuss ejercieron su dominio. Son siete temas que forman un ente único y uniforme con principio y final. "Hypnotizer" sirve de entrada, una puerta hipnótica a base de salvajes riffs guitarreros a cargo del hierático Brainloster, bien secundado por la excelente base rítmica que forman Firehead y Leroy S. Starlighth. "Rollergirl" es un viaje de más de diez minutos que bien pudieran haber firmado Grand Funk o Blue Cheer. Amantes de las versiones, atacan con gran acierto el "Walk From Regio's", un clásico de Isaac Hayes para la banda sonora de "Shaft", el célebre mito afroamericano. Cierra el álbum un tema como "White Elevator Horses" que les sitúa por meritos propios en la cima del género junto a bandas del calibre de Monster Magnet o Queens Of The Stone Age. Lo llaman stoner rock pero me da lo mismo.

BORJA HORTELANO

Mermaid + Los Bananas, Sala Azkena

Poco pero selecto público acudió un lluvioso viernes a la Sala Azkena para presenciar el concierto de los druidas navarros Mermaid. Las poco más de 80 personas que nos acercamos hasta la sala gozamos con el sonido de los tres pamplonicas más lisérgicos de la galaxia. Previamente, sus amiguetes Los Bananas nos habían sacudido con su rock vía Cramps hecho a mala leche. Con dos guitarras, sin bajo, con una chica a las voces y con un batera tocando de pie trataron sin éxito de calentar al público allí congregado. Tras ellos saltaron al escenario Firehead, bajo: Brainloster, guitarra y Leroy S. Starlighth, batería. Durante algo más de una hora las tres sirenas más locas de la galaxia desplegaron todo su arsenal sónico. Tocaron la práctica totalidad de los temas de sus dos discos, el autoeditado "From Here To Nowhere" y el bestial "High Dimension Is The Direction", publicado por el "magnate" Kike Turmix. Si en los discos las canciones sueñan geniales, cuando las llevan al directo son sencillamente brutales. Ruido, acoples sin fin, un feedback llevado hasta unos extremos nunca vistos antes entre las bandas nacionales, una auténtica muralla de sonido, esa es la esencia del sonido Mermaid. Los trallazos guitarreros de Brainloster te llegan hasta el hígado. Firehead (popularmente conocido como Pelo Bola) exprime al máximo las posibilidades de su bajo Fender conectado a un amplificador de guitarra y la manera de aporrear la batería de Leroy hace que retumbe hasta el infierno. Sin apenas descanso fueron descargando temas como "To Call Along", "Aguaverde Freeland", "Brainlost", "Sweets", "Rollergirl" o "Supersoul". Uno de los momentos estelares de la noche llegó con la relectura que hicieron de un tema de los Byrds (por cierto, me lo dedicaron a mí, aunque no es un grupo muy de mi devoción). Tras despedirse con un significativo "¡dadnos tiempo a meter nos unas rayas!" finalizaron los besos con el curioso "My Only Thank Goes To Drugs", toda una declaración de principios en la que Brainloster empuña el bajo y Firehead manipula un pseudoceremón de fabricación casera. Y es que hasta ahora a estos tres bichos les conocíamos más por las que liaban fuera de escenario y no sobre él. Esta noche a mí por lo menos me convencieron definitivamente. Estos tres alumnos aventajados de Kyuss y nietos de Grand Funk, Blue Cheer y Black Sabbath han conseguido por meritos propios convertirse en los reyes nacionales del mal llamado "stoner rock" y están incluso a la altura de algunas de las bandas yanquis que nos visitan bajo esta etiqueta.

BORJA HORTELANO

